



9ª Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas 2023

Peregrinación por la dignidad contra la trata de personas

Introducción a la Oración

El tema de este año fue preparado por un grupo de jóvenes. Nos invitan a caminar y ser peregrinos por la dignidad, contra toda forma de explotación y de trata de personas. Este texto puede rezarse mientras se camina, o en un espacio cerrado si no hay posibilidad de caminar. Si tiene la posibilidad, elija un camino e identifique cuatro estaciones para meditar sobre esta conversión de la oscuridad de la explotación a la luz de la dignidad de cada persona. Este es el camino espiritual que estamos llamados a recorrer este año, para celebrar la 9ª Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas.

En todas las tradiciones religiosas, las peregrinaciones tienen una especial importancia espiritual y sagrada. Desde el rito de la Pascua judía hasta la peregrinación a La Meca como quinto pilar del Islam (Hajj), desde el templo de Mahabodhi en la India, donde Buda alcanzó la iluminación, hasta el sagrado monte Uluru de Australia, desde la peregrinación a los lugares cristianos de Jerusalén hasta Nuestra Señora de Fátima, el lugar católico donde se apareció María. Todas las tradiciones espirituales reconocen el acto purificador de caminar y llegar a un lugar sagrado, para purificarse y renacer. Puesto que "la fe lleva al creyente a ver en el otro a un hermano que hay que apoyar y amar",¹ esta oración es "una invitación a la reconciliación y a la fraternidad entre todos los creyentes, incluso entre creyentes y no creyentes, y entre todos los hombres de buena voluntad".² Juntos podemos promover la dignidad de todos los seres humanos y prevenir toda forma de explotación y trata de personas.

N.B.: En este documento hay imágenes que representan cada estación. Pueden distribuirse a cada participante o imprimirse en formato grande para cada uno. Estas imágenes también están disponibles en formato .png en la sección Documentos del sitio web. <https://preghieracontrotratta.org/?lang=es>

¹ DOCUMENTO SOBRE LA FRATERNIDAD HUMANA, POR LA PAZ MUNDIAL Y LA CONVIVENCIA COMUN. Su Santidad el Papa Francisco y el Gran Imán de Al-Azhar Ahmad Al-Tayyeb, 4 de febrero de 2019, https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2019/outside/documents/papa-francesco_20190204_documento-fratellanza-umana.html

² Ibid.



Oración itinerante (peregrinaje)

(Cada participante es recibido en el lugar donde inicia la oración y se le entrega una pequeña vela. La Guía da la bienvenida a todos los participantes y explica cómo se desarrollará la oración. La oración comienza en silencio y en la oscuridad.)

Rito de introducción

Lector: Queridas hermanas y hermanos, bienvenidos a este peregrinaje que conduce a nuestra humanidad desde las tinieblas de la trata de personas a la luz de la dignidad humana. Caminemos juntos, emprendiendo este viaje espiritual en la presencia de Dios. Todos somos peregrinos y migrantes en esta tierra.

Caminar por la dignidad contra la trata de personas es el tema del 9º Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas. Cada vez son más las personas que se unen en torno al día de Santa Bakhita, el 8 de febrero, para rezar y sensibilizar sobre esta "herida abierta en el cuerpo de Cristo, en el cuerpo de toda la humanidad"³ (Papa Francisco). Este día se celebra en memoria de Santa Bakhita, una joven sudanesa salvada de la esclavitud, que ahora es la patrona de todos los que sufren la violencia de la trata de personas.

El viaje desde la oscuridad de la explotación y la trata hasta la luz de la dignidad y la Libertad, es nuestro viaje, un viaje importante para cada uno de nosotros. Nos ponemos en marcha, como millones de emigrantes que huyen de sus países en busca de paz, seguridad, un pedazo de tierra que cultivar, un trabajo o una educación de calidad. Caminamos con nuestros hermanos y hermanas migrantes, de todos los pueblos y religiones. Caminamos con ellos, sintiendo en nuestros pies las vulnerabilidades que hacen que sea tan fácil para ellos caer en la oscura red de la explotación y la trata.

Caminamos con ellos y por ellos, mientras nos comprometemos en el horizonte de la dignidad humana, para cada persona, sin dejar a nadie atrás. La dignidad y la libertad son un camino, un viaje lento y de larga duración que acompaña a la persona una vez que sale de la violencia de la trata.

Lector: Caminemos juntos con las personas migrantes, como peregrinos por la dignidad, peregrinos de la esperanza. Todos caminamos juntos: jóvenes, adultos y niños, mujeres y hombres, personas de diferentes tradiciones religiosas, culturas y generaciones. Esta peregrinación nos permite encontrarnos con Dios, con nosotros mismos y con los demás, a los que reconocemos como hermanos. Comenzamos nuestro viaje con las palabras del profeta Miqueas en nuestro corazón, que nos recuerdan lo que es esencial en el camino espiritual (Miqueas 6:8): "sólo haz el bien, ama el bien y camina humildemente con [nuestro] Dios".

³ VIDEO MENSAJE DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO EN LA 8ª JORNADA INTERNACIONAL DE ORACIÓN Y CONCIENCIA CONTRA LA TRATA DE PERSONAS, 8 de febrero de 2022, https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2022/documents/20220208_videomessaggio-contro-trattapersona.html



(Mientras el guía lee, una persona enciende una vela y permanece a la cabeza del grupo.)

Guía: Vayamos juntos a la oscuridad con la luz de la esperanza. Este es un camino para superar el individualismo, que nos aísla y nos encierra en el egocentrismo del ego. Un camino que nos abre al otro, descubriendo la fuerza del "nosotros". Caminemos juntos.

Todos: Caminemos juntos.

(Se inicia a caminar hacia la primera estación, la persona con la vela encendida está a la cabeza del grupo. Puede elegir empezar desde un lugar oscuro, con poca luz, o desde un lugar que simbolice la explotación.)

1ª estación: Encuentro con personas marcadas por la dolorosa realidad de la explotación y la trata de personas



(Imagen que representa la primera estación. Mientras caminan hacia la primera estación, pueden permanecer en silencio o cantar una canción.)



Lector:

Estoy caminando.
Estoy caminando en la noche.
La oscuridad me rodea, no veo nada.
Me siento sola.
Tropiezo, me duelen las manos en las rocas que intento escalar.
Oigo gritos.
Me detengo, no puedo más.
Estoy cansada.
Me agacho y cierro los ojos. No soporto los gritos, el frío, la fatiga.
Pero sobre todo no puedo soportar la espesa oscuridad que me rodea.
Soy una prisionera, atrapada en esta habitación donde los extraños me maltratan.
No puedo salir, atada por las cadenas de la trata y la explotación.

(Momento de silencio.)

Guía: Las víctimas de la trata pueden ser forzadas a la explotación sexual, al matrimonio infantil, precoz y forzado, o a la explotación laboral en diversos sectores como el servicio doméstico, la agricultura, la hostelería, la minería, la manufactura, la construcción o la pesca. La trata de personas también puede incluir el tráfico de órganos, la mendicidad y el reclutamiento de niños y jóvenes para conflictos armados.

La trata de personas implica la explotación, la restricción de la libertad personal y el ejercicio de poder sobre la víctima mediante la violencia o la amenaza de castigo. La trata priva a las personas de su dignidad, de su capacidad para gestionar su propia vida y de su derecho a vivir con seguridad y libertad.

En nuestro camino por la dignidad, caminamos juntos para acercarnos al dolor de las víctimas de la trata de personas. Escuchemos ahora un testimonio, para conocer a nuestros hermanos y hermanas marcados por la dolorosa realidad de la explotación y la trata de personas.

Lector:

(Puedes utilizar la siguiente historia u otra que se adapte mejor a tu contexto.)

"Soy Lakshmi. Cuando era más joven, vivía en una zona rural donde muchas familias viven en la pobreza. De allí, un lugar que consideraba mi hogar, fui llevada contra mi voluntad por una persona del pueblo cercano para realizar trabajos domésticos. En realidad, me



encontré, al cabo de unos días, obligada a la explotación sexual. Cada quince días, esas personas me llevaban a trabajar a un lugar diferente. Esto continuó hasta que me encontraron en un pueblo cercano en una situación deplorable y volví a casa. Después de escapar de ese infierno, entré en contacto con algunas hermanas que pudieron cuidarme. Pero el horror no terminó. Un día, las hermanas visitaron mi casa y me encontraron completamente aislada y abandonada: tenía las manos pegadas al pecho, no podía hablar ni comer y caí en la depresión mientras mis hermanos me maltrataban físicamente, golpeándome repetidamente. Al día siguiente, las hermanas volvieron y consiguieron bañarme, pero mis manos seguían allí, clavadas en el pecho, sin que yo les dijera que se fueran. Creo que era la forma en que mi cuerpo intentaba protegerse".

Guía: Como Lakshmi, miles de personas sufren abusos y explotación. Muchos de nuestros hermanos y hermanas son víctimas de la trata de personas. Rezamos para que cada persona que sufre pueda encontrar a Dios en su corazón, experimentando su amor incondicional. Rezamos para que cada persona que sufre pueda encontrar a alguien en su camino, que le muestre el amor de Dios con un gesto de cuidado y libertad.

Rezamos por Fatou, cautiva en una habitación oculta en una gran ciudad de un país muy rico, donde muchos desconocidos la maltratan cada día.

Recemos por el pequeño José, que se ve obligado a mendigar y robar en las calles para conseguir un trozo de pan para comer por la noche.

Rezamos por Meera, que se vio obligada a casarse con un extranjero mucho mayor que ella debido a la pobreza de su familia.

Rezamos por Adil, que trabaja al menos 12 horas al día construyendo edificios sin recibir ninguna paga.

Dios de misericordia, abre nuestros ojos y ayúdanos a reconocer los procesos que llevan a millones de personas, especialmente a los jóvenes, a la explotación y a la trata de personas. Apóyanos en mantener los ojos abiertos al sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas, caminemos juntos.

Todos: Caminemos juntos.

(Se enciende una segunda vela. Se camina hacia la segunda estación en silencio o acompañado de cantos. Frente a la gente que camina, hay ahora dos personas con velas.)



Jornada Mundial de Oración y
Reflexión Contro la Trata de Personas
Una Luz contro la Trata

Segunda estación: Construir puentes entre las víctimas y los supervivientes de la trata de personas y las personas comprometidas con el fin de la trata de personas.



(Imagen que representa la segunda estación.)



Lector:

¿Cuánto tiempo estaré atrapada en esta habitación?
¿Cuánto tiempo ha pasado? ¿Cuánto tiempo más va a durar?
¿Un minuto, un día, una década?
El tiempo ya no tiene sentido para mí.
Clamo a Dios, pidiendo ayuda.
De repente, siento un calor en mi corazón. Me sorprende.
Nunca antes lo había sentido.
Es una luz pequeña y tenue, que surge de lo más profundo de mí.
Siempre ha estado ahí, secreta y escondida en lo más profundo de mi ser.
Ahora crece dentro de mí, encendiendo lentamente un fuego tranquilizador.
Me levanto y empiezo a caminar de nuevo.
Quiero encontrar una nueva vida.
Me doy cuenta de que no estoy sola: alguien camina a mi lado.
Extiendo mi mano y nos unimos.
Caminamos en silencio; ya no me siento abandonada.
Otra persona extiende su mano y toma la otra. Estamos aquí por los demás.
Avanzamos, paso a paso.
Juntos.

Guía: Todos somos peregrinos en esta tierra.

Cada uno de nosotros puede promover gestos de atención y dignidad, gestos para tender puentes y abrir vías de diálogo.

Tú puedes ser esa mano, tendiendo la mano a las víctimas de la trata de personas, a los supervivientes, a los emigrantes, a los solicitantes de asilo, a los apátridas, a las mujeres, a las niñas, a los hombres y a los niños en situación de extrema pobreza y a todos los demás grupos en situación de riesgo.

Tú puedes ser los pies que caminan junto a los jóvenes que sueñan con una vida mejor.

Tú puedes ser la voz que susurre esperanza a nuestra humanidad.

Todo acto altruista puede ser un paso hacia la dignidad humana.

Escuchemos la Palabra de Dios, como los discípulos de Emaús que se encuentran con Jesús resucitado, que hace arder nuestro corazón y nos conduce a una vida nueva. Recibe al Espíritu Santo que te habla en lo más profundo de tu corazón.

(Para sustituir esta escritura, se puede elegir otro texto que ilustre la idea de caminar juntos.)



Lector (Lucas 24:13-35):

"Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; pero sus ojos estaban retenidos para que no le conocieran.

El les dijo: «¿De qué discutís entre vosotros mientras vais andando?» Ellos se pararon con aire entristecido. Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: «¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?» El les dijo: «¿Qué cosas?» Ellos le dijeron: «Lo de Jesús el Nazoreo, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron.

Nosotros esperábamos que sería él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que él vivía. Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.»

El les dijo: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?» Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras. Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le forzaron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.» Y entró a quedarse con ellos.

Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. Se dijeron uno a otro: «¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!»». Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan.¹⁴

(Momento de silencio, posiblemente con música.)

Guía: Caminemos juntos. Dios camina con nosotros, con nuestra humanidad. Como los discípulos de Emaús, pedimos: "Quédate con nosotros, es de noche... Calientanos con la luz de la paz, de la solidaridad, de la atención... Ven con nosotros." ¿Cómo arden nuestros corazones en nuestro interior? En un pequeño grupo, comparte con tus vecinos tus ideas sobre la pregunta: "¿Qué es fundamental para promover la dignidad humana?"

¹⁴ Lucas 24:13-35, La Biblia de Jerusalem ([link](#)).



(Cada participante comparte con su vecino o con la comunidad.)

Lector: Rezamos para que toda persona que se encuentre en una situación de abuso, explotación o trata de personas encuentre la fuerza y el valor para levantarse y huir.

Todos juntos: Caminemos juntos.

Lector: Recemos para que los corazones de los traficantes sean tocados por Dios y se conviertan profundamente, para que cambien su camino.

Todos juntos: Caminemos juntos.

Lector: Avancemos con esperanza, acelerando nuestros pasos para promover acciones contra la trata que nos hagan redescubrir la dignidad, despertar la alegría de vivir e inspirarnos en la creatividad y la fuerza espiritual de los jóvenes. Caminemos juntos.

Todos juntos: Caminemos juntos.

(Se enciende una Tercera vela. Se camina hacia la tercera estación en silencio o acompañado de cantos. Frente a la gente que camina, hay ahora tres personas con velas.)

Tercera estación: Encontrarse para establecer la hermandad universal y la amistad social.





(Imagen que representa la tercera estación.)

Lector:

Estamos caminando.
Caminamos por el mismo sendero, pertenecemos al mismo viaje.
Unimos nuestras heridas, nuestras dudas, nuestros miedos.
Llevamos con nosotros nuestras esperanzas, nuestra fe, nuestras alegrías.
Nos animamos unos a otros.
Caminamos juntos a través de la noche.
Caminamos hacia un objetivo común, hacia el horizonte.
Somos un solo cuerpo, unido en la dignidad humana.

Guía: Todos somos peregrinos en esta tierra. Caminando juntos y encontrándonos, construimos lazos de amor en la familia universal de la humanidad. Acogemos cuatro símbolos que son importantes para nuestro camino por la dignidad:

(Aquí se traerán varios objetos que representen al peregrino y se colocarán delante de la imagen que ilustra la 3ª estación. Se puede pedir a cuatro participantes que vayan uno tras otro en procesión, para llevar los objetos ofrecidos ante la asamblea. Los primeros objetos que hay que llevar son las sandalias, luego el bastón, la luz y el agua.)

Lector: Para las personas que se desplazan, los emigrantes y los peregrinos, las sandalias son esenciales para caminar por las colinas y los valles y continuar el viaje. Estas sandalias son un símbolo de fe. A lo largo de la vida, debemos seguir avanzando, con altibajos, alegrías y luchas. No debemos quedarnos atrapados en la desesperación y la oscuridad. Pidamos a Dios que nos dé la fe para continuar el camino, incluso en medio de la noche.

Digamos juntos: **Enséñanos a tener fe y a seguir adelante a pesar de los desafíos que encontramos en el camino.**

Lector: Para los emigrantes y peregrinos, el bastón es un compañero seguro en tiempos de grandes retos y dificultades. El bastón es un símbolo de compañerismo. Nunca estamos solos; Dios siempre camina a nuestro lado. Él nos muestra el camino y acompaña cada uno de nuestros pasos, para que nadie se pierda. Nos guía hacia compañeros de viaje, signos de su presencia y cercanía. Pedimos a Dios que nos ayude a reconocer a cada persona como compañero de viaje y a respetar y promover plenamente la dignidad inalienable de cada persona. Pedimos a Dios que toque los corazones de los líderes de la gobernanza mundial, para que ofrezcan más oportunidades de viajar por canales seguros, incluso en casos de desplazamiento forzado.



Juntos: Enséñanos a ser buenos compañeros de viaje y a no dejar a nadie atrás.

Lector: Para los emigrantes y peregrinos, la luz ayuda a iluminar el camino y a caminar en la dirección correcta. También puede aportar calor y consuelo. La luz es un símbolo de alegría. La alegría es más completa cuando se comparte con los compañeros. La risa y la felicidad son expresiones de una alegría interior que encuentra su fuente en Dios. Le pedimos a Dios que derribe los muros interiores dentro de nosotros y sane las heridas que nos impiden experimentar plenamente nuestra alegría. Pedimos a Dios una contratación y un trato justos para los trabajadores migrantes en el mercado laboral, independientemente de su situación legal, con especial atención a las mujeres y las niñas.

Juntos: Enséñanos a cultivar nuestra alegría y a compartirla con los demás.

Lector: Para los emigrantes y peregrinos, el agua es esencial para reponer energías y recuperar fuerzas. El agua es un símbolo de vida y esperanza. Sin agua, ninguno de nosotros puede vivir. Una vida plena es una vida vivida con dignidad, en la que cada persona puede realizar su potencial para construir una sociedad más fraterna. Pedimos a Dios que nos guíe en nuestros pensamientos y acciones, para tener un corazón abierto y tejer lazos de fraternidad entre nosotros. Pedimos a Dios la valentía de promover actividades de sensibilización para que la gente sea consciente de los riesgos de abuso, violencia y explotación a lo largo de las rutas migratorias y en los países de destino.

Juntos: Enséñanos a promover la vida y la dignidad en todo lo que hacemos.

Lector: Estos símbolos son los elementos constitutivos de la hermandad universal, de la familia humana en la que nadie se queda atrás, nadie es olvidado, nadie es explotado y nadie es víctima de la trata. Todo el mundo tiene una voz que escuchar y un papel que desempeñar.

Oremos juntos: Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Guía: Con esperanza y compasión, construyamos una cultura del encuentro que lleve a la conversión de los corazones hacia sociedades más inclusivas, capaces de desenmascarar los estereotipos y proteger los derechos de cada persona. Caminemos juntos.

Todos: Caminemos juntos.



(Se enciende una cuarta vela. Se camina hacia la cuarta estación en silencio o acompañado de cantos. Frente a la gente que camina, hay ahora cuatro personas con velas.)

Cuarta estación: Reconocer el espacio de la dignidad humana (la mía y la de cada persona)

(Para esta estación, no hay imagen; en su lugar, utilice un lienzo o papel blanco, en el que cada participante podrá añadir sus aportaciones con post-its. Escriba en la parte superior la siguiente pregunta "En nuestra lucha contra la trata de personas, ¿cómo reconocemos la dignidad humana?")

Lector:

Caminamos.

Avanzamos, un paso tras otro.

Caminamos juntos a través de la noche.

Como un solo cuerpo, unidos en la dignidad humana.

La luz del amanecer se abre paso en la oscuridad.

Somos centinelas de un nuevo día.

El sol nace al horizonte.

Lector: El sol sale. Cada uno de nosotros está dotado de dignidad, que debe ser reconocida y respetada. Esta dignidad se experimenta cuando se tiene libertad, se respeta, no se sufre violencia, no se discrimina y se tienen las necesidades de la vida. Es la dignidad de estar juntos, la alegría de compartir y reír, la alegría de caminar hacia un horizonte común.

Guía: Abramos juntos el espacio de la dignidad humana. En nuestra lucha contra la trata de personas, ¿cómo reconocemos la dignidad? Este lienzo blanco representa el espacio de la dignidad humana que abrimos juntos. Recibirán post-its y podrán responder a la pregunta escribiendo y pegando en el lienzo. En nuestra lucha contra la trata de personas, ¿cómo reconocemos la dignidad?

(Hay un gran lienzo/pared blanco o cualquier otra cosa. Todos pueden participar mediante post-its (que se distribuirán) y explicar por qué cree que es importante. Después de que todos hayan participado, se representa lo que es la dignidad humana para los participantes aquí reunidos.)

(En este momentos todas las velas se encienden. Cada participante tiene una vela encendida.)

Guía: Rezamos para que nuestras hermanas y hermanos como Fatou, José, Meera, Adil y todas las demás víctimas y supervivientes de la trata de personas puedan recorrer nuevos caminos de sanación que les permitan vivir la vida digna que



merecen, como protagonistas de la construcción de la familia universal de la humanidad. Con el corazón atento para descubrir los caminos cotidianos de miles de personas en busca de libertad y dignidad, caminos de sanación, inclusión y empoderamiento, sigamos caminando juntos.

Todos: Sigamos caminando juntos.

Guía: Nuestra peregrinación se abre ahora a la vida, al compromiso de seguir caminando juntos por la dignidad de cada persona. Antes de concluir, recemos juntos:

(Puede imprimir la siguiente oración para que todos los participantes puedan recitarla.)

Me comprometo a caminar por la dignidad, todos los días. Cuidar y promover mi dignidad y la de todas las personas.

Me comprometo a caminar por la libertad, reconociendo el don inalienable de cada persona.

Me comprometo a caminar para acabar con la trata de personas y todas las formas de explotación.

Me comprometo, junto con mis hermanos y hermanas, a no dejar a nadie atrás y a realizar gestos de atención al prójimo. Porque sólo uniendo gestos de buena voluntad podemos construir caminos posibles y reales de libertad y dignidad.

Guía: Al ser más conscientes de la realidad de la trata de personas, sigamos adelante con nuestras vidas, "sólo para hacer el bien, amar el bien y caminar humildemente con [nuestro] Dios" (Miqueas 6:8). Mantengamos la luz de la dignidad humana viva en nuestros corazones y comprometámonos romper las cadenas que atan la dignidad de nuestros hermanos y hermanas.

Todos: Amén.

(Cante una canción o himno a elección y concluya.)

~~~~~

**Thiago de Mello: Faz escuro, mais eu canto, porque a manha vai chegar.**

*(Está oscuro, pero canto, porque la mañana llegará.)*